
LAS FUERZAS PRODUCTIVAS DE LA SOCIEDAD EN LA "HISTORIA DE LA CUCHARA Y EL TENEDOR"

Alejandro Herrera Moreno

Entre las múltiples referencias que encontramos en los Cuadernos de apuntes de Martí, sobre los libros que proyectaba escribir, está la siguiente: "Un libro sobre: 'Ocupaciones'. //—Hijo: vamos hoy a ver cómo se graba en madera... Y la descripción, clara y minuciosa. //—Hijo: vamos hoy a ver cómo se fabrica el papel."¹ La idea de este libro, que según se desprende estaría dedicado a los niños, nos traslada inmediatamente a uno de sus artículos de *La Edad de Oro*, la "Historia de la cuchara y el tenedor", en el cual precisamente Martí lleva a sus pequeños lectores a recorrer una industria, en este caso para enseñarles cómo se fabrica un cubierto de mesa.

Su intención es clara, según sus propias palabras desde "La última página" del primer número de la revista, al referirse a este artículo entre los que no había podido salir por falta de espacio: "Ni cupo tampoco una explicación muy entretenida del modo de fabricar *Un cubierto de mesa*. Porque es necesario que

¹ José Martí "Libros", en *Obras completas*, La Habana, 1963-1973, t. 18, p. 283. [En lo sucesivo, las referencias en textos de José Martí citados en esta edición, representada con las iniciales O.C., y por ello sólo se indicará tomo y paginación. Los subrayados que aparecen en las citas son del autor (H. de la R.)]

los niños no vean, no toquen, no piensen en nada que no sepan explicar. Para eso se publica *La Edad de Oro*.²

Sin embargo, un análisis más profundo revela que el texto martiano va mucho más allá de la simple enseñanza de cómo fabricar un cubierto, pues hay también, por encima de todo, una clara exaltación de la actividad creativa del hombre y particularmente una tierna y profunda valoración del trabajador como creador de bienes materiales, ideas estas recurrentes a lo largo de su obra.

Baste citar del "Trabajo manual en las escuelas", escrito por Martí para *La América de Nueva York*, en 1884, lo siguiente:

El hombre crece con el trabajo que sale de sus manos. Es fácil ver cómo se depaupera, y envilece a las pocas generaciones, la gente ociosa, hasta que son uñas vejiguillas de barro, con extremidades finas, que cubren de perfumes suaves y de botines de charol; mientras que el que debe su bienestar a su trabajo, o ha ocupado su vida en crear y transformar fuerzas, y en emplear las propias, tiene el ojo alegre, la palabra pintoresca y profunda, las espaldas anchas, y la mano segura. Se ve que son esos los que hacen el mundo: y engrandecidos, sin saberlo acaso, por el ejercicio de su poder de creación, tienen cierto aire de gigantes dichosos, e inspiran ternura y respeto // [...] He ahí un gran sacerdote, un sacerdote vivo: el trabajador.³

Como serían numerosas las citas que podrían traerse en torno a este tema, preferimos remitir al importante libro de José Cantón Navarro *Algunas ideas de José Martí en relación con la clase obrera y el socialismo*, en el que se hace un análisis completo y profundo del pensamiento martiano en relación con la clase trabajadora.

Por otra parte, en la obra del Maestro encontramos varios trabajos que bien pueden considerarse por su estructura, objetivos y didacticismo, genuinos antecedentes de la "Historia de la cuchara y el tenedor", aunque su principal interés en estos casos haya sido descubrir lo que nuestros países debían aprovechar de los Estados Unidos. Así, por ejemplo, en "Fábrica de ladrillos refractarios y de

2 J.M.: "La última página", en *La Edad de Oro*, O.C., t. 18, p. 350.

3 J.M.: "Trabajo manual en las escuelas", O.C., t. 8, p. 285.

retortas de arcilla",⁴ publicado en *La América* en noviembre de 1883, hace un detallado recuento del proceso industrial acompañado de cuatro grabados. En su artículo sobre la Compañía Devoc dedicada a la fabricación de colores y materiales para artistas, publicado también en *La América* en junio de 1884, aparece como subtítulo: "Cómo se fabrican los colores, y se evitan los riesgos de su fabricación"⁵ e igualmente, acompañado de ilustraciones, realiza una descripción minuciosa de todo el proceso con numerosos comentarios sobre los aspectos químicos del mismo. Por último, en "La fábrica de locomotoras de Baldwin"⁶ de julio de 1884, hace una reseña sobre el desarrollo en la construcción de locomotoras en los Estados Unidos.

"LA HISTORIA DE LA CUCHARA Y EL TENEDOR" A TRAVÉS DE SUS PÁGINAS

Como es común en muchos otros trabajos de *La Edad de Oro*, el autor comienza con una noticia de la actualidad, en este caso sobre la Exposición de París, sobre la cual había escrito en el número anterior. Con esto eriza seguidamente los primeros conceptos que constituyen parte de la esencia del artículo; la importancia del saber. Así dice: "la verdad es que da vergüenza ver algo y no entenderlo, y el hombre no ha de descansar hasta que no entienda todo lo que ve."⁷

A continuación, siguiendo la misma idea, introduce un elemento educativo importante en *La Edad de Oro*, el tema de la muerte: "La muerte es lo más difícil de entender, pero los viejos que han sido buenos dicen que ellos saben lo que es, y por eso están tranquilos, porque es como cuando va a salir el sol, y todo se pone en el mundo fresco y de unos colores hermosos."

En oposición a la muerte explica ahora a los niños el sentido de la vida: "Y la vida no es difícil de entender tampoco. Cuando uno sabe para lo que sirve todo

4 J.M.: "Industrias americanas", O.C., t. 28, p. 199.

5 J.M.: "Devoc and Co.", O.C., t. 28, p. 233.

6 J.M.: "La fábrica de locomotoras de Baldwin", O.C., t. 28, p. 240.

7 J.M.: "Historia de la cuchara y el tenedor", en *La Edad de Oro*, O.C., t. 18, p. 471. Las citas e continuación pertenecen a este artículo.

lo que da la tierra, y sabe lo que han hecho los hombres en el mundo, siente uno deseos de hacer más que ellos todavía; y eso es la vida."

Nótese cómo Martí relaciona la vida con el trabajo; o sea conocer todas las posibilidades de la Naturaleza, conocer la experiencia humana acumulada y trabajar para enriquecerla; eso es vivir.

Esta idea del trabajador vivo le permite seguidamente esbozar de manera sutil sus alusiones de desigualdad social: "Porque los que se están con los brazos cruzados, sin pensar y sin trabajar, viviendo de lo que otros trabajan, esos comen y beben como los demás hombres, pero en la verdad de la verdad, esos no están vivos.// Los que están vivos de veras son los que nos hacen los cubiertos de comer [...] Esos sí que trabajan."

Siguiendo la misma idea introduce ya los primeros aspectos del proceso industrial, en este caso químico, sobre la aleación de metales y la electrólisis: "los cubiertos de comer, que parecen de plata pura, y no son plata pura, sino de una mezcla de metales pobres, a la que le ponen encima con la electricidad uno como baño de plata." Y concluye el párrafo tomando de nuevo la idea del trabajador: "Esos sí que trabajan, y hay taller que hace al día cuatrocientas docenas de cubiertos, y tiene como más de mil trabajadoras; y muchos son mujeres, que hacen mejor que el hombre todas las cosas de finura y elegancia."

Aprovecha la presentación del hombre y la mujer con la idea del trabajo, para introducir ahora nuevos conceptos educativos sobre ambos sexos:

Nosotros, los hombres, somos como el león del mundo, y como el caballo de pelear, que no está contento ni se pone hermoso sino cuando huele batalla, y oye ruido de sables y cañones. La mujer no es como nosotros, sino como una flor, y hay que tratarla así, con mucho cuidado y cariño. porque si la tratan mal, se muere pronto, lo mismo que las flores.

Al mantener la misma idea, inicia ya el tema que da título al texto, explicando la división del trabajo por sexos en la fábrica, acompañado de láminas:

MUJERES

Limar las piezas finas

Bordar las piezas

HOMBRES

Hervir los metales

Hacer los ladrillos

Operar las máquinas de aplanar

Operar las máquinas de recortar

Platear

Las distintas operaciones y el trabajo de las máquinas van acompañadas con explicaciones sencillas que ilustran cada caso. Nótese en particular, su convincente explicación sobre el empleo de la electrólisis para platear las piezas:

para hacerlas como encaje, con una sierra que va cortando la plata en dibujos, como esas máquinas de librar relojes y cestos y estantes de madera blanda. [...] para ponerlos [los ladrillos de metal fundido] en la máquina de ligados como hoja de papel [...] para platearlos en la artesa, donde está la plata hecha agua, de modo que no se la ve, pero en cuanto pasa por la artesa la electricidad, se echa toda sobre las cucharas y los tenedores, que están dentro colgados en hilera de un madero, como las pías de un peine.

Seguidamente hace un recuento de cómo se hacía antes y se hace ahora el trabajo con los metales, o sea una reseña comparativa entre la manufactura y la industria, e intercala una nota de ciencia, en este caso sobre geología, empleada de forma comparativa con la visión del taller: "Es hermoso ver eso, y parece que está uno en las entrañas de la tierra" allá donde está el fuego como el mar, que rebosa a veces y quiere salir, que es cuando hay terremotos, y cuando hechan humo y agua caliente y cenizas y lava los volcanes, como si se estuviera quemando por adentro el mundo."

Sin perder el hilo de la narración continúa ahora exponiendo los primeros pasos del proceso:

TALLER DE PLATERÍA

Cocinado de las piedras en el horno.

Hervidura del níquel, cobre y zinc en la caldera.

Enfriado de la mezcla.

Corte en barras.

Junto a cada paso el Maestro ofrece explicaciones breves, y como aspecto fundamental vemos la forma en que se expresa de los trabajadores: "No se sabe qué es; pero uno ve con respeto, y como con cariño, a aquellos hombres de delantal y cachucha que sacan con la pala larga de un horno a otro el metal hirviendo; tienen cara de gente buena, aquellos hombres de cachucha."

Posteriormente pasa a detallar el tipo y funcionamiento de las máquinas, tras explicar el sistema de funcionamiento por vapor, que permite el trabajo de toda la industria:

MÁQUINAS Y PASCIS

Máquina de prensar

Máquina de agujerear

Máquina de aplastar para hacer tenedores y cucharas

Calentado de nuevo de las piezas

Sacado con tenetas del horno

Máquina de aplastar tenedores

Máquina de marcar

Máquina de recortar las uniones

En esta parte vemos de nuevo sus didácticas explicaciones, buscando siempre ejemplos de fácil comprensión. Ahora, utiliza como elemento comparativo máquinas similares que el niño pueda haber visto en su propio hogar: "La primera máquina se parece a una prensa de enjugar la ropa, donde la ropa sale exprimida entre dos cilindros de gomas: allí los cilindros no son de goma, sino de acero." O partes del propio cuerpo humano: "Luego viene la agujeradora, que es una máquina con uno como mortero que baja y sube, como la encía de arriba cuando se come." O relaciones con la Naturaleza: "Y el metal está en la caldera, hirviendo con un ruido que parece un susurro, como cuando se tiende la espuma por la playa, o sopla un aire de mañana en las hojas del bosque."

Intercalado con esto observamos de nuevo sus palabras de profundo respeto hacia los trabajadores: "Sin saber por qué se calla uno, y se siente como más fuerte, en el taller de las calderas."

Continúa ahora explicando las tareas que se realizan en el taller de trabajo fino y en la platería:

Poner filetes a los usangos.

Curvar los cubiertos.

Linado y redondeado de las esquinas.

Circelado o adornado.

Pulido.

Baño de plata según la calidad del cubierto.

Nuevamente hace referencia a la construcción manufacturada e industrial y prosigue con el tema del plateado introduciendo novedosos elementos de ciencia sobre el proceso electrolítico y químico.

Y la llevan al baño de plata: porque es un baño verdadero, en que la plata está en el agua, desecha, con una mezcla que llaman cianuro de potasio— los nombres químicos son todos así!; y entra en el baño la electricidad, que es un poder que no se sabe lo que es, pero da luz, y calor, y movimiento, y fuerza, y cambia, y descompone en un instante los metales, y a unos los separa, y a los otros los junta.

Finalmente describe el proceso con sus pasos finales:

Limpinado con sal de potasa.

Recalentado.

Secado.

Brufido.

Brillo.

Empaque.

EL TEMA CENTRAL Y LOS ELEMENTOS COLATERALES

El tema central del artículo es, según su título, enseñar cómo se fabrican los cubiertos de mesa, aunque es obvio que forma parte del objetivo principal, como ya mencionamos, poner de relieve la importancia del trabajo y exaltar al trabajador como elemento primordial de las fuerzas productivas de la sociedad.

Este tema, que ocupa aproximadamente un setenta por ciento del trabajo, es tratado de cinco formas fundamentales:

1. Los protagonistas del proceso industrial: los trabajadores (hombres y mujeres).

2. Tareas del proceso separadas por sexo.
3. Desarrollo histórico del proceso: manufactura e industria.
4. Descripción del proceso: pasos, equipos, máquinas, materias primas.
5. Aspectos químicos del proceso.

Conjuntamente con esta idea central aparecen varios elementos colaterales, no todos relacionados directamente con la fabricación de cubiertos, y son ellos, en orden de importancia:

1. Elementos de ciencias naturales.
2. Conceptos de la vida.
3. Alusión a la muerte.
4. Alusión a la desigualdad social.

Nótese cómo en este trabajo, dada la especificidad de su tema, no aparecen incluidos otros elementos colaterales que sí son comunes en otros textos de *La Edad de Oro*, como el anticolonialismo, la religión, el arte universal y otros.

Se presentan en resumen, sólo cuatro elementos colaterales de los cuales los señalados con los números 1 y 4 en particular, se emplean en función directa del tema central, esto es, los elementos de ciencia para explicar los pasos químicos del proceso y las alusiones de desigualdad social para introducir el tema del trabajo en la sociedad.

FUERZAS PRODUCTIVAS Y RELACIONES DE PRODUCCIÓN

De los elementos constituyentes del sistema de producción de cualquier sociedad, las fuerzas productivas y las relaciones de producción, Martí centra su atención sólo en los primeros. Así, las fuerzas productivas, o sea el trabajo, los medios de producción y los instrumentos de trabajo son el objeto de su exposición.

De ellas explica su papel en la sociedad, ejemplificada en la fábrica de cubiertos y nos brinda también algunas nociones sobre su desarrollo. Sus ideas sobre el desarrollo histórico de las fuerzas productivas y su influencia tanto en el incremento de la productividad como en la socialización del trabajo artesanal aparecen cuando se refiere a las diferencias entre la manufactura y la industria. Habla entonces de cómo *más* para hacer una pieza "estaba el pobre hombre dándole con el martillo alrededor de una punta del yunque", mientras que *ahora* "se hace con máquina todo eso [...] hacen los jarros, hacen los cubiertos; y el metal, lo mismo tienen que hervirlo, y mezclarlo, y enfriarlo; y aplastarlo en láminas para hacer un jarón que para hacer una cuchara de té".

Más adelante, al hacer referencia al mismo tema se mantiene el estilo, es decir, se trata de singularizar (individualizar) el proceso antiguo y pluralizar (colectivizar) el actual, recordemos que al inicio nos había dicho que "hay taller que hace al día cuatrocientas docenas de cubiertos, y tiene como más de mil trabajadores".

En relación con el segundo aspecto: las relaciones de producción que, como se sabe, su carácter depende de la manera en que estén distribuidos en la sociedad los medios de producción, no se hace en el artículo ninguna valoración, aun cuando evidentemente Martí está describiendo una fábrica capitalista de su época. Este hecho llamó nuestra atención pues ya en octubre de 1889 cuando se publica este artículo, el Maestro había planteado de forma concluyente numerosos aspectos relacionados con los problemas económicos del capitalismo y la desigualdad entre capitalistas y obreros. Baste citar algunas ideas de su "Carta de los Estados Unidos", publicada en *La Nación* de Buenos Aires, en septiembre de 1882:

Estamos en plena lucha de capitalistas y obreros. Para los primeros son el crédito en los bancos, las esperas de los acreedores, los plazos de los vendedores, las cuentas de fin de año. Para el obrero es la cuenta diaria, la necesidad urgente e inaplazable, la mujer y el hijo que comen por la tarde lo que el pobre trabajó para ellos por la mañana. Y el capitalista holgado constriñe al pobre obrero a trabajar a precio ruin.⁸

Es posible que este tema no haya sido abordado por varias razones. En primer lugar, Cantón Navarro plantea que aún en 1889, según se desprende de una de sus cartas a *La Opinión Pública* de Montevideo en el mes de junio, Martí

⁸ JM: "Carta de los Estados Unidos. Muerte de Gaitana", O.C., t. 9, p. 332.

consideraba que la solución al problema norteamericano podía estar en manos de los burgueses liberales, y al respecto dice:

Para Martí es claro el fenómeno, pero no llega a plantear las causas esenciales del mismo ni a indicar los medios y vías ciertos para transformar esa desoladora realidad. A nuestro juicio, su total inmersión en otra realidad muy diferente —la de la lucha por la independencia de su patria— le impide seguir avanzando en el estudio del problema social en Estados Unidos.⁹

Es posible que al no tener una visión cabal de la esencia de los problemas y su solución, prefiriera no abordarlos y se conformara con dejar señalados desde el inicio dos grupos sociales (clases sociales) bien diferenciados: "los que están con los brazos cruzados, sin pensar y sin trabajar, viviendo de lo que otros trabajan", y el otro, los "que están vivos de veras [que] son los que nos hacen los cubiertos de comer [...] Esos sí que trabajan."¹⁰ Hecha esta distinción centró su análisis en los que llevan el peso de la producción social en quienes está la única y verdadera esperanza.

Por otra parte no debe olvidarse que este artículo corresponde al mes de octubre, momento en el que ya se habían manifestado los choques ideológicos entre autor y editor, y esto puede haber constituido un freno para la expresión de sus ideas.

A modo de resumen podemos decir que si bien es cierto que el tema central del artículo es explicar cómo se fabrican los cubiertos de mesa y esto se hace con todo detalle, y empleando recursos didácticos de gran efectividad, también aparece claro como uno de los objetivos la presentación y exaltación del trabajador; bien sea hombre o mujer, y al trabajo como la actividad fundamental del hombre.

Más aún, estos aspectos que constituyen lo fundamental del trabajo aparecen complementados con varios elementos colaterales armónicamente vinculados al tema central como son sus conceptos de ciencias naturales, conceptos de la

9 José Carrón Navarro: "El problema social", en *Algunas ideas de José Martí en relación con la clase obrera y el socialismo*, La Habana, Centro de Estudios Marratón y Editora Política, 1981, p. 38.

10 J.M.: "Historia de la cuchara y el tenedor", cit. en n. 7, p. 471.

vida, alusión al tema de la muerte y la desigualdad social, estilo este que se repite en otros artículos con una intención educativa bien definida.

A pesar de que actualmente la tecnología de fabricación de un cubierto de mesa difiere de la expuesta por Martí en su artículo, ello no implica que el trabajo haya perdido actualidad. Como exponente del modo de fabricar un cubierto en 1889 es convincente y válido a más de las enseñanzas morales, científicas y revolucionarias que tienen y tendrán eterno valor.

La "Historia de la cuchara y el tenedor", que como vimos en nuestra introducción es un ejemplo de un proyectado libro sobre ocupaciones, constituye una importante muestra para nuestros escritores para niños y jóvenes quienes deberían aprovechar esta experiencia para llevar al público menudo las ocupaciones del presente.